

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

Y DE LAS

Sociedades Colombófilas Españolas

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

PABELLÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA, SALÓN DE SAN JUAN Y CALLE DEL COMERCIO

Teléfonos: Presidencia N.º 435, Administración: N.º 1546

* Dirección telegráfica: Colombófila — Teléfono — Barcelona

AÑO VIII

BARCELONA, NOVIEMBRE DE 1898

NÚM. 95

Las palomas mensajeras en nuestra Marina

Como contestación á nuestro artículo *Colombófila militar norte-americana* publicado en esta revista en el mes de Mayo, hemos recibido una carta de nuestro querido amigo D. Antonio García Tudela en la que nos ofrece su cooperación para que en nuestra marina de guerra hallen eco nuestros deseos de que surja una iniciativa para dotar á nuestros principales puertos militares de estaciones de palomas mensajeras.

La cooperación que nos brinda el Sr. García de Tudela es valiosa por ocupar un cargo en el Ministerio de Marina, y empieza por hacerla efectiva al instalar dicho señor la primera estación en el Arsenal de Cartagena, al principio con sus propios esfuerzos y después con el apoyo decidido del Ministerio de Marina.

Al Sr. García Tudela ha de corresponder en justicia, si el ensayo dá resultados, la gloria de ha-

ber iniciado un servicio que tanta utilidad ha de reportar á nuestros buques y á nuestros puertos, y nosotros le debemos nuestro más sincero agradecimiento por haber respondido tan cumplidamente á nuestras excitaciones.

A continuación transcribimos la Memoria que dicho señor ha presentado á la superioridad y en la cual hallarán nuestros lectores la descripción detallada é interesante de sus trabajos para instalar la primera estación marítima de palomas mensajeras.

Nuestros más vivos deseos son que la estación de mensajeras sirva de modelo á otras que el Ministerio de Marina debiera establecer con arreglo á un plan completo y que no dudamos se decidirá á desarrollar cuando los ensayos que se practiquen obtengan éxito satisfactorio.

D. DE LA LL.

MEMORIA

sobre la instalación y régimen de la Estación de palomas mensajeras en el Arsenal de Cartagena



La Sociedad Colombófila de Cataluña domiciliada en Barcelona, pidió autorización en Febrero de 1891, al Excmo. Sr. Ministro de Marina, para instalar en el Arsenal de Cartagena una estación de palomas mensajeras, al objeto de ensayarlas al servicio de la Armada.

Esta solicitud fué por iniciativa y de acuerdo con el que suscribe, aficionado de toda su vida á esta clase de animales, y socio corresponsal entonces de aquella Sociedad, por tener constituido en su casa de Cartagena un palomar de mensajeras.

Conocedor de que en las Marinas de las principales naciones europeas, Inglaterra, Francia, Alemania é Italia, existían palomares de Marina y de que se hacían con muy buen éxito experiencias entre los buques guardacostas y torpederos con las capitales de los departamentos, ésta fué la causa que le indujo, bajo la protección de aquella Sociedad, á formular la petición, con el único deseo de poder ser útil de este modo á su país, al proporcionar á la Marina este nuevo y seguro medio de comunicación entre sus buques y dependencias, sobre todo cuando aquéllos se encuentran fuera de la vista de los semáforos. Dos casos únicamente me voy á permitir citar para probar la innegable utilidad de estas aves, tanto en la Marina de guerra como en la mercante:

1.º El doloroso y horrible naufragio del crucero *Reina Regente*, cuya causa quedará ignorada para siempre, mientras que si hubieran llevado á bordo dos ó tres parejas de mensajeras educadas en Cádiz, por lo menos se hubiera conocido á que se debió tan horrorosa catástrofe.

2.º En la noche del 14 al 15 de Septiembre de 1882, que pasé á bordo del vapor mercante *San Fernando*, en viaje de Almería á Málaga, por efecto del fuerte temporal fuimos arrojados sobre la costa; roto y perdido el timón é incendiada la máquina, estuvimos á punto de perecer ahogados todos los que nos encontrábamos en dicho buque, y pude convencerme por mí mismo del servicio tan valioso que nos hubieran prestado unos

cuantos de estos seres alados. Cuarenta y ocho horas de padecer y de ansiedad, que el vapor sin gobierno estuvo siendo juguete del temporal que sufrió, nos hubieran evitado unas palomas de esta clase, que, educadas en Almería ó Málaga, hubieran llevado seguramente á tierra la noticia de la apurada situación en que nos hallábamos.

Además, en el día son muchos los vapores del comercio que llevan mensajeras, ya para un caso de accidente como el anteriormente narrado, cuanto para dar á conocer á los armadores, con bastante anticipación á su llegada á puerto, el cargamento que conducen y noticias mercantiles que les interesan.

Y como si lo expuesto no fuera suficiente á demostrar la reconocida utilidad de ellas, recientes están, por desgracia para nosotros, los señalados y buenos servicios prestados por las palomas mensajeras á la escuadra yanqui en sus diarias comunicaciones desde alta mar con Cayo Hueso en la infortunada guerra empeñada por los Estados Unidos con nuestra nación.

Por último, basta leer el Real decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de 15 de Junio del corriente año, inserto en la *Gaceta* del siguiente día, para conocer la gran importancia que hoy tienen estas palomas, constituyendo un poderoso auxiliar en la guerra, puesto que utilizando su instinto de orientación pueden establecerse comunicaciones con puntos que de otra manera quedarían aislados.

Por Real orden de 29 de Abril de 1891 se accedió á lo solicitado por la Colombófila de Cataluña, quedando yo en nombre de ella encargado de la instalación con las palomas de mi propiedad y de acuerdo con el comandante general de aquel Arsenal, cuya autoridad designó su colocación, á mi indicación, en la torre del antiguo cuartel de marinería, hoy de Guardias de Arsenales, determinación que mereció la aprobación del Capitán general en 5 de Junio siguiente:

La casualidad de encontrarme entonces embarcado en el crucero *Isla de Luzón*, en carena en dicho establecimiento, contribuyó en gran modo

á la realización de este objeto, pues mi asistencia diaria, así como las facilidades y protección que desde un principio encontré tanto en el general del Arsenal como en los demás jefes que en ello intervinieron, fueron factores necesarios para poder ultimar la primera estación de mensajeras, en los términos que indica la vista y plano marcados con el número 1.

Aprovechando materiales inservibles y con un pequeño desembolso por mi parte, empezó á funcionar con diez y seis parejas de palomas de mi pertenencia en 22 de Febrero de 1892, según dió cuenta el Comandante general del Arsenal al Capitán general del departamento.

Por consecuencia de haberme manifestado la Sociedad Colombófila de Cataluña su imposibilidad de atender al sostén y conservación de la Estación después de estar montada, me presenté al jefe del Arsenal manifestándole lo que ocurría, y de común acuerdo se pidió á la Superioridad la ínfima cantidad de una peseta diaria para alimentación de las treinta y dos palomas mencionadas.

La Real orden de 20 de Julio de dicho año vino á definir la situación y á satisfacer mis aspiraciones de entonces.

Dice así aquella soberana disposición:

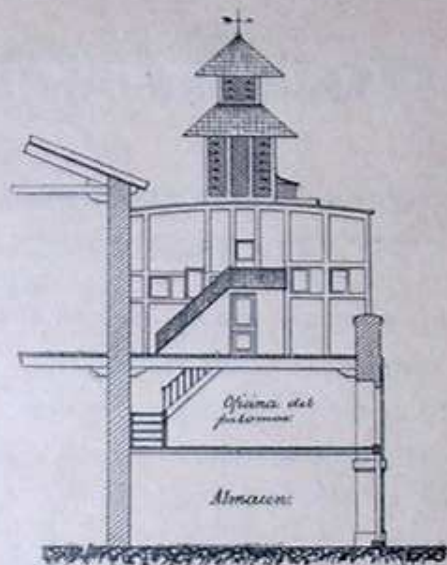
«Capitanía general de Marina del departamento de Cartagena. — Negociado 1.º — Material. — Número 1355. — Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. Ministro de Marina, en Real orden de 20 del actual, me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de conformidad con lo consignado por el Consejo Supremo de la Marina, en expediente promovido sobre la manutención de diez y seis pares de palomas mensajeras instaladas en el Arsenal de ese departamento por el Contador de Navío de la Armada don Antonio García de Tudela, se ha servido disponer que con cargo al concepto 6.º de los comprendidos por la vigente Ordenanza de Arsenales, y hasta que tengan lugar los ensayos y se resuelva de un modo definitivo la conveniencia en nuestro ramo del empleo de aquéllas, se atienda al sostenimiento de las mismas con la cantidad de una peseta diaria, que habrá de abonarse al citado oficial desde que con un celo digno de todo elogio ha venido cubriendo de su peculio este gasto, debiendo reconocerse á dicho funcionario la propiedad de las expresadas diez y seis parejas de palomas de que se trata. — De Real orden lo

digo á V. E. á sus efectos y por resultado de su carta número 416 de 25 de Febrero último.

»Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y efectos. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Cartagena 30 de Julio de 1892. — *Manjón*. — Excelentísimo Sr. Presidente de la Junta de Administración y trabajos del Arsenal.»

Una vez conseguida y asegurada la manutención de las palomas y la tácita ayuda del Ministerio, hube de dedicarme á su reproducción, puesto que aquéllas, en tan escaso número y voladas y aquerenciadas en mi domicilio, no servían para el caso en el nuevo palomar. Pero la circunstancia de tener que salir de aquella capi-



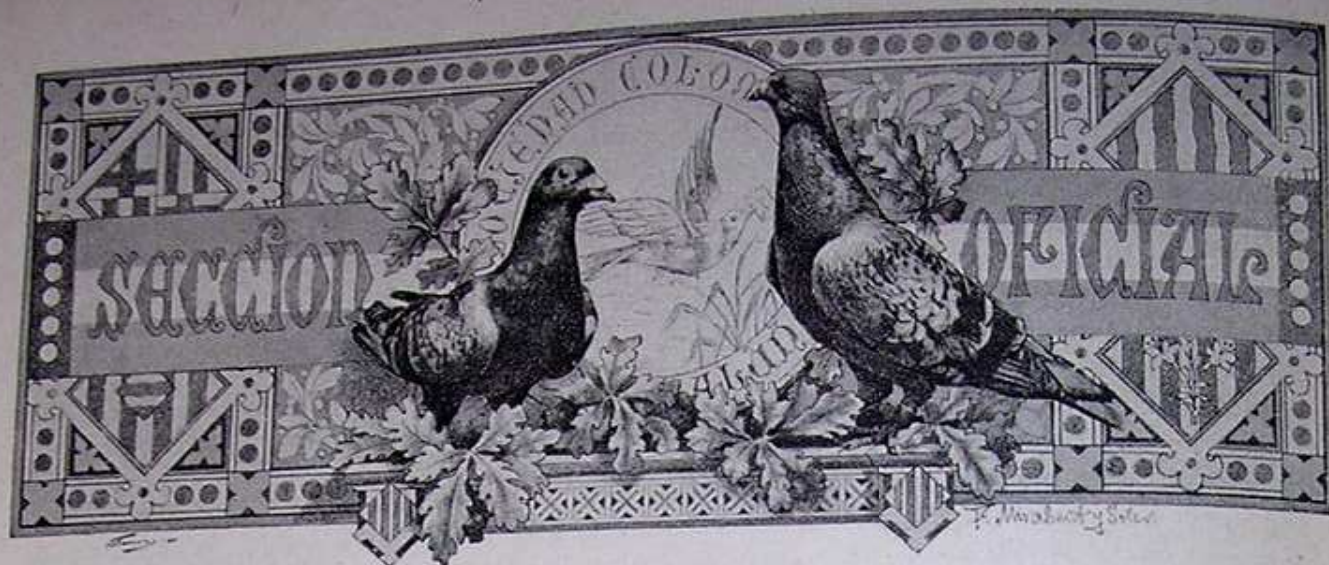
tal, en el crucero *Isla de Luzón*, para el departamento de Cádiz, retrasó el objeto que me proponía hasta fines de aquel año de 1892, en que regresé á Cartagena nombrado Contador de la primera agrupación del referido Arsenal.

Durante los tres años que serví dicho destino se multiplicaron de tal modo, que llegué á contar más de cien ejemplares, habiendo sido muy satisfactorias las pruebas preliminares para su educación, que consistieron en el reconocimiento de todo el perímetro de la población en una extensión de treinta kilómetros, además de muchas pruebas verificadas por los torpederos, todas con bastante buen éxito, á pesar de las numerosas bajas hechas por la multitud de halcones que pueblan aquellas costas, que á nuestra vista las perseguían y cogían en aquellos desamparados lugares.

ANTONIO GARCÍA TUDELA

Contador de Navío

(Continuará)



Sociedad Colombófila de Cataluña

RESULTADO DE LOS CONCURSOS DE PICHONES DEL AÑO

BORJAS DEL CAMPO.—98 KILS. EL 5 DE NOVIEMBRE
(SÉRIES DE TRES PICHONES)

Premios.

- 1.º D. Diego de la Llave.
 - 2.º Sr. Marqués de Camps.
 - 3.º D. Antonio Robert.
 - 4.º D. Francisco Guasch.
 - 5.º D. Antonio Robert.
- La poule de 5 pesetas, D. Antonio Robert.

FLIX.—135 KILÓMETROS, EL 12 DE NOVIEMBRE

Premios.

- 1.º Medalla de plata.—D. Diego de la Llave.
 - 2.º Medalla de bronce.—D. Francisco Guasch.
 - 3.º Diploma de honor.—Sr. Marqués de Camps.
 - 4.º Idem. Idem.
 - 5.º Diploma de mérito.—D. Diego de la Llave.
 - 6.º Idem. Idem.
 - 7.º Idem. Idem.
 - 8.º Idem. Sr. Marqués de Camps.
 - 9.º Idem. D. José Thomas.
- La poule de 5 pesetas, D. Antonio Robert
Barcelona 14 de Noviembre de 1898.—Por la
Comisión de Concurso, JOSÉ PONS Y AROLA.

Desde la publicación de la última lista, han
sido admitidos los siguientes socios.

SOCIOS DE MÉRITO

- D. Ignacio Sanz de Santamaria. — Bogotá
(Colombia).
D. Juan Santana.—Caracas (Venezuela).

RESIDENTES

- D. Ramón Olivella.
D. José M.ª Tuñi y Torner.
D. Hemeterio Otázu.
D. F. Verdaguer.
D. José Casas y Cullet.
D. Gaudencio Malla.
D. José Benet y Guasch.
D. Manuel Farguell.
D. Antonio Sanz de Benito.
D. José Saavedra.
D. Pablo Tordo.
Regimiento de Cazadores de Treviño.
D. Manuel Corredó y Ros.
D. Pelegrin Miralpeix y Solsona.
D. José Ros y Serra.
D. José Subiñá y Cuadrada.
D. Francisco Guañabens y Maspons.

CORRESPONDIENTES

- D. Ramón Huguet.—Burriana.
D. Tomás Azcárate.—San Fernando.
D. Santiago Cullen y Verdugo. — Las Palmas.
D. Miguel Llobera y Cifré.—Palma.
Comandancia de Ingenieros de Palma.

LA PALOMA MENSAJERA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE VALENCIA

CONCURSO DE IBIZA

Suelta el día 25 de Junio de 1898

Metros por minuto.

- | | | |
|------------|----------------------|-----|
| Premio 1.º | D. Federico Valero. | 924 |
| » 2.º | D. Leonardo Sempere. | 918 |
| » 3.º | D. José Lechón. | 912 |
| » 4.º | D. Pascual Andrés. | 906 |



Educación en dirección à Mallorca

La acumulación de texto en los números anteriores de esta revista, nos han impedido ocuparnos hasta ahora de los viajes por mar, organizados por la Sociedad Colombófila de Cataluña, á fines de junio y principios de julio últimos. A pesar del tiempo transcurrido, no creemos que haya perdido interés para nuestros lectores la descripción de los ensayos realizados en dirección á las Baleares, porque es la primera vez que en Cataluña se ha realizado una educación formal de palomas mensajeras por mar y de su estudio podremos deducir las deficiencias que hay que corregir en las educaciones que en lo sucesivo se hagan en dicha dirección.

Es este un itinerario, que ha tenido siempre simpatías entre los aficionados catalanes y es además sumamente conveniente estimularlo bajo diversos puntos de vista. La similitud de lenguas y costumbres entre Baleares y Cataluña y su proximidad, han engendrado corrientes de afecto, relaciones de comercio y una unión tan íntima que es indudablemente superior á la que liga á las demás regiones de España; por otra parte, la escasez de comunicaciones debida á su separación por el mar, por cuyo motivo los correos tienen que ser semanales, incita á establecer una buena comunicación aérea por medio de nuestras palomas mensajeras.

Además, en aquellas islas tenemos consocios inteligentes y activos que practican con asiduidad

nuestro sport y es natural y justo que establezcamos una comunicación con nuestros propios elementos, aparte de la ventaja de obtener con su concurso que pueda ser de ida y vuelta. Tiene también ventajas positivas el itinerario por mar, para la defensa de aquellas islas, que son y han de ser siempre genuinamente españolas y para la vigilancia de las costas y por ambos conceptos puede reportar gran utilidad al Ministerio de la Guerra, patrono de nuestras sociedades colombófilas.

Para el aficionado reporta también beneficios esta educación, pues bien dirigida y corregidos los defectos que la experiencia ha demostrado con el primer ensayo, ha de obtener indudablemente menos pérdidas en su contingente alado; en el mar no pueden ejercitar su pasión los cazadores y tampoco pululan las aves de rapiña á alguna distancia de las costas. Los peligros son pues infinitamente menores que por tierra.

Acertada estuvo pues, la Sociedad Colombófila de Cataluña, al emprender esta educación. Los socios secundaron su propósito llevando un contingente de 400 pichones aproximadamente. Se dispusieron cuatro sueltas previas en los alrededores de Barcelona, buscando puntos diametralmente opuestos para facilitar una rápida orientación á los pichones cuando fueren después soltados en alta mar, donde no pueden encontrar puntos de referencia que les guíen, y primero en Vallvidrera, luego en Sardañola, después en Cas-

telldefels y finalmente en Mongat se les ejercitó á buscar desde puntos opuestos sus palomares. Estas sueltas previas fueron muy convenientes y ojalá nuestras comisiones de concursos las practicasen antes de comenzar la educación de los pichones; esta es práctica seguida en Bélgica y si la adoptáramos siempre nosotros, se extraviarían muchos menos pichones.

En el vapor «Menorquin» fueron soltados algunos días después á diez millas de la costa los pichones que se destinaban á estas experiencias y el resultado de la suelta fué sorprendente. Se orientaron rapidísimamente y no se extravió ninguna en este primer trayecto por mar, á pesar de que á esta distancia apenas se divisaba en el horizonte el humo de la chimenea del barco desde la montaña de Montjuich y de que siendo la primera vez que volaban sobre el mar, hubiera sido fácil y natural alguna vacilación. Lejos de eso cruzaron dicho trayecto en línea recta y con vuelo rápido y seguro.

Difícil era á los organizadores de estos viajes combinar una segunda suelta á veinte millas, pues los vapores de la línea de las Baleares salen del puerto de Barcelona de 4 á 5 de la tarde y á dicha distancia la suelta habría de efectuarse demasiado tarde, casi al anochecer, por lo que no hubo otro remedio que utilizar un pailebot que saliendo por la noche permitiera efectuar la suelta al amanecer, la que, dada su natural lentitud en la marcha y según los cálculos del propio patron del barco, tendría lugar á treinta millas. En esta confianza se dispuso el embarque de los pichones, pero las previsiones del patrón quedaron fallidas y emprendiendo una rapidísima marcha el pailebot «Nueva Estrella» favorecido por viento en popa, amaneció á más de setenta millas y lo que es peor rodeado de una espesa niebla, á pesar de lo cual se efectuó la suelta, cuyo resultado no podía en manera alguna ser favorable. Las primeras palomas llegaron á las ocho de la mañana después de un vuelo de más de tres horas y conti-

nuaron llegando durante todo el día y parte del siguiente. Como no es posible que los pichones sostuvieran su vuelo sobre el mar más allá de cuatro ó cinco horas, es de creer que dada su proximidad á Mallorca muchos arribaran allí y algunos de ellos después de aclarada la atmósfera y de descansar en cualquier paraje, emprendieron la marcha á través del mar. Otros, tal vez despistados por la niebla, llegarían á puntos lejanos de nuestra costa y con este rodeo se explica también su retardo. Algunos se posarían en las vergas de algunos barcos que encontraron al paso y este hecho lo tenemos comprobado, pues desde Dunkerque fueron devueltos cuatro pichones que recogieron en un vapor que desde Marsella se dirigía á Argel cuando cruzaba á la vista de las Baleares. Se extravió una cuarta parte del contingente.

Este desastre hizo que se suspendieran estas sueltas hasta encontrar mejores y más seguros medios de transporte, que facilitaran poder efectuar sueltas repetidas á más corta distancia.

Y en efecto, en nuestro sentir esto es lo que hace falta para la educación por mar, menudear las sueltas de 10, 20 y 30 millas, antes de ir más lejos y bien habituadas al mar verificar después las sueltas á distancias mucho mayores, y únicamente después de una última suelta hecha desde el mismo barco ya anclado en un puerto de Mallorca, intentar la suelta desde tierra firme, pues á la paloma le cuesta mucho decidirse á abandonar esta para emprender la marcha sobre el mar, si este no le es muy familiar.

Otro requisito creemos casi indispensable para estar seguros del éxito y es que las palomas han de ser adultas y vigorosas, y de ninguna manera pichones jóvenes.

Con estas condiciones y huyendo siempre además de la niebla y cerrazón de horizontes, tenemos la seguridad de que esta clase de sueltas han de obtener gran éxito otra vez que se intenten.

∴





S. M. la Reina ha otorgado á nuestro querido amigo D. Salvador Castelló, la cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo blanco, justa recompensa por los servicios prestados durante el tiempo que fué presidente del Consejo de la Federación Colombófila Española y por la publicación de su magnífica obra *Colombofilia*.

Con estas son tres, las condecoraciones militares concedidas á personalidades del orden civil que se han distinguido por sus trabajos en pró del desarrollo y propaganda de la colombofilia en nuestro país, con lo cual queda patentizado el verdadero interés que inspira en el Ministerio de la Guerra la difusión de un arte y de un sport, que tan útiles servicios puede reportar en caso de guerra.

Felicitamos al Sr. Castelló por la merecidísima distinción de que ha sido objeto.

Advertimos á todos los aficionados que sean miembros de sociedades que residen en esta provincia, que se abstengan de verificar sueltas de palomas mensajeras en la extensa zona de costas y fronteras que absorbe gran parte del territorio de Cataluña, pues hasta que el Ministerio de la Guerra apruebe los planes de concursos de las sociedades, la guardia civil y los carabineros impedirán en absoluto que se efectúen. Las sueltas particulares que se proyecten en dicha zona, tienen que ser aprobadas con la anticipación necesaria por el Ministro de la Guerra, según dispone el Real Decreto de 19 de julio último, lo cual confirma y recuerda una reciente Real Orden que han recibido los presidentes de sociedades colombófilas.

En el número próximo publicaremos el anuncio de las sortijas de nido para el próximo año 1899. Como verán nuestros lectores, para las sortijas de latón conservamos los mismos precios que tenían en el año 1898 y en las sortijas de aluminio hemos establecido una importante rebaja. Como prueba de la bondad y perfección de las sortijas que expendemos, podemos citar el que el fabricante que nos surte de ellas, ha sido favorecido con el encargo de los millares de sortijas que necesita la importantísima federación de Inglaterra, *National Homing Union*.

La Sociedad Colombófila de Mataró acordó celebrar dos concursos de palomas mensajeras en el presente otoño, debiendo tener lugar el primero en Tarragona el día 6 del corriente y el segundo en Tortosa el 20 del mismo. El primero será sólo para pichones y en el segundo podrán tomar también parte las adultas. Para ambos concursos estarán en vigor las disposiciones que se dictaron para el que ultimamente se celebró en Vinaroz.

Masnou, situado á trece kilómetros de Mataró, fué el punto designado para la primera suelta, que tuvo lugar el día 14 de Octubre á las 10 h. 30 m. de la mañana. Figuraron en ella 85 palomas que se orientaron rápidamente apesar de estar el cielo bastante cubierto.

El 19 del propio mes tuvo efecto en Barcelona y en la estación de la compañía de T. B. y F. la segunda suelta, á las 9 h. de la mañana en presencia de muchas personas.

A las 7 h. 25 m. del día 25 se efectuó en la estación de Martorell la tercera suelta, orientándose

rápidamente las palomas en la dirección de Papiol y Mataró.

El 31 de Octubre tuvo lugar en Villafranca del Panadés la cuarta suelta, á las 8 h. de la mañana. En esta suelta se notó que una de las palomas tomó resueltamente la delantera, á la que no tardaron en seguir las demás. La lluvia retrasó la llegada á sus respectivos palomares.

El día 5 del corriente tuvo lugar la entrega de las palomas que se inscribieron para el concurso de Tarragona.

A las 10 h. de la mañana del día 6 se constituyó el jurado de comprobación que lo formaron los señores siguientes:

D. Rafael de Sorarrain, presidente.

D. Fernando Delmas, vice-presidente.

D. Jaime Adan, D. Ramón Gólat, D. Enrique Blanch y D. Jaime Comas, vocales.

Los premios que había que otorgar eran seis, los dos primeros en metálico, el tercero un objeto de arte y los tres restantes diplomas de mérito. El objeto de arte, fué ofrecido por el *Sport Mataronés*.

Efectuado el concurso en el día anunciado, no dió un resultado tan satisfactorio como las sueltas preparatorias, debido sin duda al mal tiempo que reinó durante aquel día.

Aunque el concurso era sólo de pichones, cuya suelta tuvo lugar á las 8 h. de la mañana, quince minutos más tarde se efectuó otra suelta de palomas adultas.

Los premios se adjudicaron en esta forma.

1.º y 2.º D. Francisco de A. Martín, de Cambrils.

3.º D. José M.ª Tuñí.

4.º y 5.º D. José Subiñá.

6.º D. José Lleónart.

Entre este concurso y el de Tortosa, se efectuó la suelta preparatoria de Cambrils el 12 del corriente, á las 10 h. 40 m. de la mañana.

Sentimos no poder publicar el resultado del concurso de Tortosa, pero al terminar esta reseña no ha llegado aun á nuestro poder. En uno de los próximos números llenaremos este vacío.

En *Le Martinet* se están publicando una serie de artículos dedicados á tratar á fondo el complicado problema de la consanguinidad en la colombicultura, artículos que con decir que llevan la firma de Mr. F. Gigot, uno de los más acerrimos consanguinistas belgas y tal vez el primer

escritor colombófilo de su país, basta para comprender que han de ser notables. Esperamos su terminación para resumir en esta revista sus conclusiones, que han de ser de gran interés para nuestros aficionados, ahora que la teoría consanguinista se vá abriendo camino en todas las naciones.

Hemos recibido *Le Pigeon Voyageur Belge* excelente periódico semanal que se publica á la vez en Francia y en Bélgica y cuyo redactor jefe en Francia es nuestro antiguo amigo y colaborador Mr. Charles Sibillot. Este periódico que cuenta ya veinte años de existencia ha sufrido una radical transformación que le dará mayor importancia y desarrollo.

El 18 del mes de Octubre último se inauguró la vigésima tercera exposición que la *Dairy-Fanciers Association* organiza todos los años en el *Agricultural Hall* de Londres.

En la sección de palomas se recibieron 2,547 inscripciones, lo que acusa una disminución de 114 con relación al año anterior.

Mr. J. W. Logan M. P., desempeñó una vez más los enojosos deberes de juez y su fallo fué recibido con satisfacción general, apesar de que algunos expositores no ocupaban el lugar que les correspondía por sus anteriores triunfos.

Los aficionados hallaron gran interés en estudiar las particularidades de cada vencedor y en discutir sus puntos.

Todas las miradas se fijaban en la paloma de Mr. Clutterbuck, premiada con primer premio y copa de honor entre las adultas que habían recorrido más de cuatrocientas millas, siendo además la única paloma que ha recorrido quinientas noventa y una milla en un día, no amenguando su mérito el que esto lo verificara con un poderoso viento favorable, pues todos reconocían que no hubiera podido realizarse en otras condiciones.

La paloma más hermosa de la exposición, fué la de Mr. Schreiber, premiada entre las que habían recorrido doscientas millas. Esta paloma era una pintura, de excelente forma, con unas alas espléndidas, y expuesta en excelentes condiciones.

Casi todas las palomas expuestas eran de muy buena apariencia, aunque no faltasen algunas excepciones.